

Jesús,
la esperanza que
no defrauda



ASAMBLEAS DE
Adviento y Navidad



Arquidiócesis
de Cuenca

ASAMBLEAS DE Adviento y Navidad



Jesús,
la esperanza que
no defrauda

- 2024 -

Reflexionar en este tiempo de Adviento y Navidad, acogiendo la propuesta del Santo Padre, el Papa Francisco, para celebrar el Año Jubilar, para ser signo de esperanza en el mundo.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	3
INTRODUCCIÓN.....	4

TEMAS PARA ADVIENTO

TEMA 1. ESTAR VIGILANTES PARA NO PERDER LA ESPERANZA.....	8
TEMA 2. MENSAJEROS DEL AMOR DE DIOS.....	11
TEMA 3. PERSEVERAR EN LA FE EN MEDIO DE LAS DIFICULTADES.....	14
TEMA 4. RENUNCIAR AL EGOÍSMO PARA HACER LA VOLUNTAD DE DIOS.....	17

TEMAS DE NAVIDAD

TEMA 1. NAVIDAD ES UN CAMINO DE ESPERANZA.....	24
TEMA 2. NAVIDAD SIGNO DE ESPERANZA.....	28
TEMA 3. NAVIDAD, UN TIEMPO PARA CONSTRUIR LA PAZ.....	31
TEMA 4. LA VIDA ES UN DON DE DIOS.....	34
TEMA 5. LA FAMILIA EN EL PLAN DE DIOS.....	37
TEMA 6. DEFENDER LA VIDA DE LOS INOCENTES.....	40
TEMA 7. LOS JOVENES, ESPERANZA PARA EL MUNDO.....	44
TEMA 8. SABIDURIA DE LOS ABUELOS.....	47
TEMA 9. EL RIESGO DE LA MIGRACIÓN.....	50

Presentación

El proceso sinodal expresa la vida y la misión de todo cristiano. Indica el camino que deben recorrer juntos los miembros del Pueblo de Dios en la historia. Remite a Jesús, quien se presenta como el camino, la verdad y la vida. Dios siempre está en camino y se deja buscar por el hombre. Él viene a nuestro encuentro para confiarnos una misión y nos ayuda a cumplirla.

El Pueblo de Dios tiene la mirada puesta en el Señor, quien bendice al Padre y acoge a todos los que están afligidos y agobiados. Como Él, debemos contemplar, escuchar, dialogar, discernir, proponer, compartir, evangelizar y celebrar nuestra fe, especialmente en Adviento y Navidad.

Su ejemplo nos invita a ser una Iglesia que contempla la acción de Dios y discierne el presente. Aun en medio de las olas a veces agitadas de nuestro tiempo, no se desanima, no cede a soluciones cómodas ni permite que el mundo dicte su agenda. Nuestra esperanza y confianza se centran en Jesucristo, quien para nosotros es Dios hecho hombre. A causa de la radiante humanidad de Jesucristo, nada genuinamente humano deja de afectar el corazón de los cristianos. La fe en Cristo no nos separa del prójimo; al contrario, nos mueve a un diálogo respetuoso con nuestros hermanos. El amor a Cristo no nos aparta del interés por los demás, sino que nos invita a responsabilizarnos de ellos, a no excluir a nadie.

El material preparado por la Comisión de Asambleas Cristianas de la Arquidiócesis de Cuenca nos ayudará a vivir en familia y en nuestras comunidades parroquiales una verdadera preparación para recibir al Niño Jesús, esperanza de nuestro pueblo. Hoy, más que nunca, debemos elevar nuestra mirada a Aquel que nos trae la salvación y la paz.

**+ Marcos Pérez C.
ARZOBISPO DE CUENCA**

Introducción

A cogiendo la invitación del Papa Francisco a celebrar el Año Jubilar, cuyo lema es: “La Esperanza no defrauda”, esta es la oportunidad para renovar el encuentro personal con Jesús y el compromiso de anunciar el mensaje de salvación a todos los pueblos.

La Comisión de Asambleas Cristianas comparte este material con temas para reflexionar en Adviento y Navidad, teniendo en cuenta que es un tiempo de fe, gracia y bendición, en donde las familias y comunidades se disponen a orar juntas, recordando el nacimiento del Niño Jesús.

Somos conscientes de la crisis que estamos viviendo, sin embargo, como Iglesia estamos llamados a descubrir la presencia cercana de Dios en nuestra vida, para ser mensajeros de su amor que no defrauda, con la fuerza del Espíritu Santo que acompaña a la Iglesia en este largo recorrido por la historia.

La Iglesia tiene la experiencia de celebrar Jubileos, como un espacio de reflexión, en donde el pueblo santo de Dios se dispone a vivir con alegría y gratitud este acontecimiento, para acoger el perdón de Dios que, por amor a la humanidad, envió a su Hijo como su Salvador.

Celebremos con alegría y esperanza esta Navidad, escuchando la voz de Dios que nos habla, por medio de su Palabra y de los acontecimientos de la historia, para ser constructores de un mundo más justo, fraterno y solidario.

Feliz Navidad

Adviento



Oración Inicial

PARA TODOS LOS DÍAS

Señor, queremos reavivar la esperanza, mientras nos preparamos para celebrar la Navidad y hacer de ella una oportunidad para caminar juntos como Iglesia de Cuenca, compartiendo nuestros sueños, anhelos y esperanzas, en la búsqueda de un futuro mejor, donde nadie se sienta marginado, sabiendo que Tú eres Padre y que cuidas de tus hijos con amor.

Ayúdanos a crecer en humanidad y ser mensajeros de tu amor, en medio de nuestro pueblo que soporta las consecuencias de una crisis prolongada, que afecta a todos, de manera especial, a los más frágiles y vulnerables.

Ayúdanos a encontrar caminos de diálogo y reconciliación para construir la paz y devolver la esperanza, en medio de tanta incertidumbre que impera en el mundo. Que junto a María vivamos con alegría esta paciente espera, compartiendo como hermanos y sembrando semillas de esperanza. **Amén**



Oración Final

PARA TODOS LOS DÍAS

Señor, Padre de la humanidad, que nos has creado iguales en dignidad, ayúdanos a vivir nuestro compromiso de “hermanos” que comparten un destino común, buscando la reconciliación y la paz.

Estamos cansados del camino, en medio de tanta incertidumbre. Tú nos devuelves el gozo y la esperanza de un mundo nuevo que vendrá, donde nadie se sienta excluido.

Que la presencia de Jesús en medio del pueblo nos ayude a comprender que somos hermanos e hijos de un mismo Padre que nos cuida con amor.

Te pedimos por las familias que participan de estos encuentros comunitarios, para que, superando la incertidumbre, el miedo y el pesimismo, nos preparemos para acoger a Jesús que nace en la humildad de nuestra carne, y trae consigo consuelo, alegría y paz.

Amén.



ESTAR VIGILANTES PARA NO PERDER LA ESPERANZA

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** Ven Señor, no tardes.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 6**

4. Lema o frase:

Que la Navidad y el Jubileo sean, sobre todo, una ocasión para reavivar la esperanza.

5. **Conociendo el documento:** “La Esperanza no defrauda”. (SNC,1b).

El Papa Francisco, asevera: “Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como un deseo y expectativa del bien, aún ignorando lo que traerá consigo el mañana. Pero la

imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, o de la certeza a la duda.

Encontramos con frecuencia a personas desanimadas que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como que si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo

sea para todos, una ocasión que nos permita reavivar la esperanza... La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones”.

6. Dialoguemos.

- ¿Qué significa esperar?*
- ¿Por qué surgen dudas en nuestro corazón?*
- ¿Cómo reavivar la esperanza?*



7. Canto:

Tu Palabra
me da vida.



8. Escuchemos la Palabra:

Lc. 21, 25-28.34-36.

9. Profundicemos.

*¿Cómo será la
venida del Hijo
del hombre?*

*¿Por qué se nos
pide estar en
alerta?*

*¿Por qué el Adviento
es un tiempo de
esperanza?*

10. Reflexionemos.

El documento del Papa Francisco y la Biblia nos hablan de la necesidad de poner la confianza en Dios, para descubrir su paso en nuestra historia, que nos llena de alegría y esperanza al saber que no estamos solos en este mundo.

El Santo Padre nos pide reavivar la esperanza, en medio de la incertidumbre

que el mundo vive a causa de los conflictos generalizados que colocan a la humanidad al borde del colapso. Como Iglesia estamos llamados a ser signo de esperanza, asumiendo un estilo de vida acorde al Evangelio, es decir, renunciando a tantos falsos dioses que imponen las leyes del mercado, para hacer realidad el Reino de Dios.

Por su parte, el Evangelio de Lucas nos invita a estar vigilantes, ya que se acerca nuestra liberación. La atención a la venida de Cristo no elimina las exigencias de hoy, tampoco es una espera

pasiva, sino con el compromiso de ser perseverantes en la oración y firmes en la acción, ya que Dios se manifiesta en lo sencillo y cotidiano de la vida.



11. Compromiso comunitario.

Recolectar productos para compartir con una familia pobre.

12. Oremos comunitariamente.

Todos: Señor, ayúdanos a confiar en ti.

- Para que venciendo el individualismo y aquellos prejuicios que causan división en la comunidad, podamos ser testimonio del amor de Dios en medio de nuestro pueblo. **Oremos al Señor.**
- Para que frente a la incertidumbre que el mundo vive, a causa de los conflictos, podamos encontrar caminos de reconciliación y paz. **Oremos al Señor.**
- Para que en medio de diversas voces que nos invitan a poner nuestra confianza en las cosas efímeras de la vida, sepamos escuchar la voz de Dios que nos llama a construir la esperanza. **Oremos al Señor.**
- Para que, quienes nos preparamos a celebrar la Navidad, no olvidemos nuestro compromiso de ser guardianes del mundo, cuidando la naturaleza como un regalo de Dios. **Oremos al Señor.**

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 7

15. Agradecimiento, despedida y canto: Madre de los jóvenes.



MENSAJEROS DEL AMOR DE DIOS

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** Llegará la libertad.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 6**

4. Lema o frase.

**La esperanza nace del amor y se funda
en el amor que brota del corazón de
Jesús traspasado en la cruz.**

5. **Conociendo el documento: “La Esperanza no defrauda”. (DP, 14-16).**

La esperanza, efectivamente, nace del amor y se funda en el amor que brota del corazón de Jesús traspasado en la cruz: porque si aun siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos

reconciliados, seremos salvados por su vida (Rm. 5,10), y su vida se manifiesta en nuestra vida de fe, que empieza con el Bautismo, se desarrolla en la docilidad a la gracia de Dios y, por tanto, está animada por la esperanza, que se renueva siempre y se

hace inquebrantable por la acción del Espíritu Santo.

En efecto, el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes

la luz de la esperanza. Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida.

6. Dialoguemos.

¿Por qué decimos que el amor brota de la cruz de Cristo?

¿Qué función cumple el Espíritu Santo en la vida de la iglesia?

¿Cuál es la misión que recibimos en el Bautismo?



7. Canto:

Tú nos hablas
Señor.



8. Escuchemos la Palabra:

Filp. 1,4-6. 8-11.

9. Profundicemos

¿Por qué Pablo da gracias a Dios?

¿Cómo es el amor que Pablo tiene a los hermanos?

¿Qué entiende por sensibilidad espiritual?

10. Reflexionemos.

Las lecturas nos hablan del amor de Dios como fuente de todo bien que nace y se desarrolla por la experiencia de descubrir su cercanía y su amor incondicional, que se manifestó en Jesús que nos amó ilimitadamente.

El Papa Francisco nos anima a no perder la esperanza que brota en el corazón de Jesús

traspasado en la cruz. Gracias a su Muerte y Resurrección hemos sido reconciliados con Dios para alcanzar una vida nueva que inicia con el Bautismo y que se manifiesta en nuestra experiencia de fe. Además, por acción del Espíritu Santo, transforma nuestra vida para ser sal de la tierra y luz del mundo.

Pablo, en la Carta a los Filipenses, dando gracias a Dios y con alegría, recuerda que la comunidad ha colaborado en la difusión del Evangelio. El apóstol de Cristo sabe que es obra de Dios y lo irá perfeccionando hasta

el final. Por lo tanto, amar al estilo de Jesús, es la prueba más grande del amor del Padre que se manifiesta en la comunidad, cuando se reúne para orar y trabajar por los más frágiles.



11. Compromiso comunitario.

Dar gracias por las personas que nos han ayudado a encontrarnos con Jesús.

12. Oremos comunitariamente.

Todos: Señor, ayúdanos a ser mensajeros de tu amor.

- Para que, acogiendo el amor de Dios que se manifiesta en lo sencillo y cotidiano de la vida, nos preparemos a celebrar la Navidad con un corazón agradecido.
Oremos al Señor.
- Para que, experimentando el amor de Dios, comprendamos el misterio de la encarnación, en donde Jesús asume nuestra condición para redimirla.
Oremos al Señor.
- Para que, fieles a nuestro Bautismo, busquemos caminos de paz, amor, y perdón y seamos signo de esperanza en el mundo.
Oremos al Señor.
- Para que hagamos nuestros los sentimientos de Cristo que nos amó sin medida, de modo que glorifiquemos a Dios con nuestra vida.
Oremos al Señor.

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 7

15. Agradecimiento, despedida y canto. Madre de nuestra alegría.



PERSEVERAR EN LA FE EN MEDIO DE LAS DIFICULTADES

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto.** Caminaré.
3. **Oración inicial para todos los días.** Pág. 6

4. Lema o frase.

Que nada ni nadie nos aparte del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús.

5. **Conociendo el documento:** “La Esperanza no defrauda”. (SNC, 3b).

La esperanza cristiana no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que, nada ni nadie podrá separarnos del amor divino: ¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las

angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada?

En todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a Aquel que nos amó hasta el extremo. Porque tengo la certeza de que ni la muerte

ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra creatura podrá separarnos nunca del amor de Dios

manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor (Rm. 8. 35. 37-39). Esta esperanza no cede ante las dificultades: porque se fundamenta en la eficacia de la fe y se nutre de la caridad.

6. Dialoguemos.

¿En qué se fundamenta la esperanza cristiana?

¿Por qué el ser humano tiende a separarse de Dios?



7. Canto:

Aquí estoy.



8. Escuchemos la Palabra:

Lc. 3, 10-18.

9. Profundicemos

¿Qué pedía Juan Bautista a las personas que hagan para recibir al Salvador?

¿Que debemos hacer nosotros para celebrar la Navidad?

¿Cuál es la diferencia entre Juan y Jesús?

10. Reflexionemos

Las lecturas nos hablan de la necesidad de perseverar en la fe, para dar testimonio del amor de Dios en medio del mundo, más aún, en medio de las dificultades que encontramos en el camino. No podemos renunciar a los valores y principios que, a lo largo de la historia, han sostenido la esperanza de un futuro mejor.

El Papa Francisco pide a los integrantes de la comunidad cristiana, mantenerse unidos a Cristo, para asumir aquellas contradicciones que el mundo vive a causa de las injusticias. De igual modo, cuando la ciencia y la técnica no están puestas al servicio de la humanidad, terminan siendo medios de explotación.

La Palabra de Dios nos habla del testimonio de Juan el Bautista que exhorta a la conversión. Ante la pregunta de los distintos personajes, ¿Qué debemos hacer? les exige que sean justos y equitativos, que no se dejen llevar por la ambición ni la

codicia, que compartan con los que menos tienen, que no abusen del poder. En este sentido, la Navidad debe ayudarnos a discernir acerca de lo que tenemos que hacer como familia, comunidad, e Iglesia para que este mundo cambie.



11. Compromiso comunitario.

Recuperar la credibilidad en la palabra, siendo testigos libres y auténticos.

12. Oremos comunitariamente.

Todos: Señor, ayúdanos a perseverar en la fe.

- Para que hagamos de nuestras comunidades, espacios en donde se viva la fe desde un compromiso concreto con la vida. **Oremos al Señor.**
- Para que escuchando la Palabra de Dios que nos invita a la conversión, colaboremos para sanar las heridas del mundo. **Oremos al Señor.**

- Para que sea el diálogo, el perdón y la fe en Jesucristo, que nos den la posibilidad de construir la paz en la familia y la comunidad. **Oremos al Señor.**

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 7

15. Agradecimiento, despedida y canto. María en el trabajo.



RENUNCIAR AL EGOÍSMO PARA HACER LA VOLUNTAD DE DIOS

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** Llegará la libertad.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 6**

4. Frase o lema.

La paciencia, es también un fruto del Espíritu Santo que mantiene viva la esperanza.

5. **Conociendo el documento:** “La Esperanza no defrauda”. (SNC, 4).

La vida está hecha de alegrías y dolores, que el amor se pone a prueba cuando aumentan las dificultades y

la esperanza se derrumba frente al sufrimiento. De nuevo, manifiesta: “Nos gloriamos hasta de las mismas

tribulaciones, si sabemos que la tribulación produce constancia; la constancia, la virtud probada; la virtud probada, la esperanza” (Rm. 5,3-4).

La paciencia ha sido relegada por la prisa, ocasionando un daño muy grave a las personas. De hecho, ocupan su lugar la intolerancia, el nerviosismo, a veces, la violencia gratuita, que provocan insatisfacción y cerrazón... Así mismo, en la era del internet, donde el espacio y el tiempo son suplantados

por el “aquí y ahora”, la paciencia resulta extraña.

Redescubrir la paciencia nos hace mucho bien a todos. Pablo apela comúnmente a la paciencia para subrayar la importancia de la perseverancia y de la confianza en lo que Dios nos ha prometido, y, sobre todo, testimonia que Dios es paciente con nosotros, es “el Dios de la constancia y del consuelo” (Rm 15,5). Además, la paciencia, es también un fruto del Espíritu Santo que mantiene viva la esperanza.

6. Dialoguemos.

¿Cuándo el amor se pone a prueba en la vida, y cómo mejorarlo?

¿Qué valores se aprenden en medio de las tribulaciones?

¿Qué es la paciencia y qué efectos produce al practicarla?



7. Canto:

Señor de la vida.



8. Escuchemos la Palabra:

Hb. 10, 5-10.

9. Profundicemos.

¿Qué dijo Cristo al entrar en el mundo?

¿Cuál es el significado de la frase: “Aquí estoy para hacer tu voluntad”?

Hoy, ¿Cuál es el único sacrificio que nos santifica?

10. Reflexionemos.

En las lecturas encontramos grandes lecciones que nos hacen pasar de esta preparación de Adviento a vivir el acontecimiento más grande de la historia como es la Encarnación y Nacimiento del Hijo de Dios, que es la luz que viene a iluminar la oscuridad y permitirnos transitar por el sendero de la vida en plena claridad.

La Bula del Jubileo nos permitía ver la realidad de vida acompañada de las luces y sombras, alegrías y esperanzas. Aunque el sufrimiento amenaza la esperanza, desde la fe, es para acrisolarnos y hacernos más fuertes para enfrentar, superar y vencer

toda dificultad. Por ello, necesitamos paciencia en las adversidades. En efecto, la Palabra de Dios nos hace ver que la religión ayuda a que el ser humano llegue a lo definitivo: el encuentro con Cristo.

La Iglesia nos muestra el camino de la misericordia frente a la fragilidad humana, lo hace a través de los sacramentos que celebramos, porque ahí le decimos a Cristo: “Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad”, no solo con palabras, sino con acciones concretas; y para llegar a este estado, hay que tener humildad y una buena preparación para acoger la gracia de Dios.



11. Compromiso comunitario:

Mantener la esperanza en las pruebas y dificultades, y fortalecer la paciencia para encontrar la luz de la sabiduría.



12. Oremos comunitariamente.

Todos. Ven Señor que te esperamos.

- Por la Iglesia y todos los cristianos, para que sepamos ser portadores de amor, esperanza, paciencia y paz para acoger al Hijo de Dios. **Oremos al Señor.**
- Por el pueblo de Israel, en el que nació Jesús, para que lo acepte y pueda caminar en la luz del Dios salvador y misericordioso. **Oremos al Señor.**
- Por los gobernantes del mundo y, de manera especial, el de nuestro país, para que tengan como objetivo hacer posible una justa distribución de la riqueza. **Oremos al Señor.**
- Por las personas que trabajan en entidades de servicio por la justicia, la verdad, y la paz, para que Dios les bendiga y encuentren el apoyo que necesitan en su labor. **Oremos al Señor.**

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 7

15. Agradecimiento, despedida y canto final: Ven Señor no tardes.



Nochebuena



Oración Inicial

PARA TODOS LOS DÍAS

Amado Padre, Creador de la vida:

Que a nadie le falte un sueño por el que luchar.
Que a nadie le falte un lugar donde ir
Que a nadie le falte alguien a quien ayudar.
Que a nadie le falte una razón para reír.
Que a nadie le falte manos generosas.
Que a nadie le falte el pan de cada día.
Que a nadie le falte un silencio inspirador.
Que a nadie le falte el remedio para sus heridas.
Que a nadie le falte caídas que lo fortalezcan.
Que a nadie le falte Jesús.

Niño Jesús:

Cuando encontremos a niños sin futuro
Cuando encontremos a jóvenes sin rumbo,
Cuando encontremos a esposos envejecidos por el desamor,
Danos la gracia de ser esperanza.

Cuando acojamos a tantos enfermos sin alegría de vivir
Cuando acojamos a hijos olvidados por sus padres
Cuando acojamos a los abuelitos desamparados
Danos la gracia de ser compañía.

Cuando veamos llorar a los más pobres
Cuando veamos sufrir a los sencillos
Cuando veamos el cansancio de los obreros
Danos la gracia de ser consuelo.

Cuando nos sintamos tristes y desanimados
Cuando nos sintamos cansados y golpeados
Cuando nos sintamos vacíos e insatisfechos
Danos la alegría de la Navidad.

Amén.

Oración Final

PARA TODOS LOS DÍAS

Padre Dios, Creador de la vida por amor:

Infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal para celebrar y vivir esta Navidad con la esperanza que no defrauda.

Inspíranos un sueño del encuentro, del diálogo y paz entre quienes habitamos en este mundo.

Impúlsanos a crear sociedades más sanas y un mundo más digno, sin hambre, sin pobreza, sin violencia y sin guerras.

Que, al celebrar el nacimiento de tu Hijo Jesucristo, nuestros corazones se abran a todos los hermanos de la tierra, para reconocer el bien, la bondad y la belleza que sembraste en cada uno de nosotros, para estrechar lazos de unidad, amor, paz y esperanzas compartidas.

Irradia sobre nosotros esa luz que un día encendiste en Belén de Judá, para que, con tu amor, cuidemos y defendamos lo más preciado que nos diste: la vida.

Que el nacimiento de Jesucristo, nos impulse a vivir el espíritu sinodal de nuestra Iglesia.

Ayúdanos a trabajar por una Iglesia renovada, “no una Iglesia sentada, sino una Iglesia de pie... No una Iglesia muda, sino una Iglesia que recoge el grito de la humanidad... No una Iglesia ciega, sino una Iglesia iluminada por Cristo. No una Iglesia estática, sino una Iglesia misionera que camina por todos los caminos del mundo... Una Iglesia que recoge el grito del mundo y que se ensucia las manos para servirlo (Papa Francisco).

Que, María Virgen y su esposo San José, nos acompañen en estas navidades y siempre, para vivir en cada hogar, comunidad y en el mundo entero la alegría de la vida, de la paz, del amor y la esperanza. **Amén.**



NAVIDAD ES UN CAMINO DE ESPERANZA

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** Dulce Jesús mío.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 22**

4. Frase o lema.

Que en las Iglesias particulares se cuide la preparación de los sacerdotes y de los fieles para que se pueda vivir el sacramento de la misericordia divina.

5. **Conociendo el documento: “La Esperanza no defrauda”. (SNC, 5).**

El Papa Francisco nos dice: Este entretrejo de esperanza y paciencia muestra claramente cómo la vida cristiana es un camino, que

también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el

encuentro con el Señor Jesús. Es bueno que esta modalidad extendida de celebraciones jubilares continúe, de modo que, la fuerza del perdón de Dios sostenga y acompañe el camino de las comunidades y de las personas...

Ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan el “sentido de la vida”.

La peregrinación a pie favorece mucho el redescubrimiento del valor del silencio, del esfuerzo, de lo esencial. También el año

próximo, todos los peregrinos de la esperanza recorrerán caminos antiguos y modernos para vivir intensamente esa experiencia jubilar...

Las Iglesias jubilares, a lo largo de los itinerarios y en la misma Urbe, podrán ser oasis de espiritualidad en donde se pueda revitalizar el camino de la fe y beber de los manantiales de esperanza, sobre todo, acercándose al sacramento de la Reconciliación, punto de partida insustituible para un verdadero y único camino de conversión.

6. Dialoguemos.

¿Cómo la vida cristiana es un camino de paciencia y esperanza?

¿Qué significa hoy ponerse en camino y hacia dónde caminamos?

¿Qué pide el Papa Francisco a las iglesias escogidas para el Jubileo?



7. Canto:

Campana sobre campana.



8. Escuchemos la Palabra:

Lc 1, 39-45.

9. Profundicemos.

¿Cuál fue la actitud de María ante el embarazo de Isabel?

¿Qué provocó la cercanía de María en Juan que estaba en el vientre de Isabel?

¿Cómo reaccionó Isabel ante la presencia de María en su casa?

10. Reflexionemos.

En las dos lecturas encontramos una cierta similitud, porque nos hablan de un camino de esperanza, por eso, las celebraciones jubilares en la Iglesia a lo largo de la historia nos muestran un sendero de alegría esperanzadora en todos los momentos de la vida.

En estas circunstancias, al iniciar la novena de Navidad este año 2024, también es un camino de esperanza, tal como lo vivió María que va con prontitud a visitar, auxiliar y ayudar a su prima Isabel. Con ella compartirá su alegría y la experiencia de vivir desde la voluntad de Dios;

de esa manera, se cumple lo que había dicho el Ángel a Zacarías: “Tu hijo estará lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre”.

Después las muchedumbres judías caminarán hacia Juan Bautista en busca de la Palabra de Dios. Pero nadie se preguntará cómo recibió el Espíritu y nadie sabrá que fue María, la niña humilde, quien puso en movimiento los resortes del plan de Dios aquel día de la visitación. María es el templo de Dios que comunica el Espíritu de Jesús para alegría y esperanza de todos los que lo aceptan y lo reciben con fe en su corazón.



11. Compromiso cristiano.

Comparta su camino de fe en familia y comunidad, pero también ayude de manera práctica a algún pobre y necesitado, para que se haga vida el Evangelio de la visitación de María.



12. Oraciones comunitarias

Todos: Padre de amor y esperanza, escúchanos.

- Para que quienes creemos en Jesús, la Palabra de Dios hecha carne, seamos portadores de paz y esperanza a los demás. **Oremos al Señor.**
- Para que aquellos que viven encerrados en el egoísmo y la oscuridad, lleguen a descubrir la alegría del Evangelio. **Oremos al Señor.**
- Para que en nuestro mundo crezca la concordia, la justicia y el afán de hacer posible una vida digna para todos. **Oremos al Señor.**
- Para que el anuncio del Evangelio sea fuente de esperanza y gozo para todos los pueblos de la tierra. **Oremos al Señor.**

*Si alguien quiere ofrecer su plegaria,
puede hacerlo...*

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 23

15. Agradecimiento, despedida y canto final: Canto de las posadas.



NAVIDAD SIGNO DE ESPERANZA.

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** Bienvenido seas.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 22**

4. Frase o lema.

Tratemos de alcanzar la esperanza que nos da la gracia de Dios, para descubrirlo en los signos de los tiempos.

5. **Conociendo el documento:** “La Esperanza no defrauda”. (SNC, 7).

Nos asevera el Papa Francisco: Además de alcanzar la esperanza que nos da la gracia de Dios, también estamos llamados a redescubrirla en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece. Como lo afirma el Concilio Vaticano II, “es deber

permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de manera que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los grandes interrogantes de la humanidad sobre el sentido

de la vida presente y la vida futura y sobre la mutua relación de ambas”.

Por ello, es necesario poner atención a todo lo bueno que hay en el mundo para no caer en la tentación de

considerarnos superados por el mal y la violencia. Así pues, los signos de los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano, necesitado de la presencia salvífica de Dios, deben ser transformados en signos de esperanza.

6. Conversemos.

¿Cuáles son los signos de los tiempos de hoy, a través de los cuales Dios nos habla?

¿Qué exige el Concilio Vaticano II referente a los signos de los tiempos?

¿En qué tenemos que poner más atención para no caer en el pesimismo?



7. Canto:

Entre pajas y el heno.



8. Escuchemos la Palabra:

Is. 7, 10-14.

9. Profundicemos.

¿Qué le dice Dios al rey a través del profeta?

¿Cuál fue la respuesta del rey a Dios y por qué?

¿Qué señal da Dios ante la negativa del rey y qué significa?

10. Reflexionemos.

Uniendo los dos libros, encontramos los signos, por medio de los cuales Dios nos habla. Pero, tenemos que estar atentos, pidiendo el espíritu de humildad y sabiduría para mirar con los ojos, escuchar con los oídos, y sobre todo, sentir con el corazón, lo que Dios nos quiere comunicar

en estos signos que siempre aparecen en la historia de la salvación.

Dios siempre ofrece señales a sus hijos, tal como lo hizo con el rey Acáz, pero el rey se niega a aceptar mostrando una falsa piedad ante el profeta, y de esa manera, no echarse atrás en los acuerdos huma-

nos que ya tenía con los reyes vecinos y en la falsa confianza del poder de sus armas.

Entonces, estalla la ira del profeta: estos descendientes de David ya no le sirven a Dios y será otro el que salvará al pueblo, porque Yahvé se prepara a enviarlo a la tierra, sin embargo, antes que traiga

paz, el futuro rey se criará en el sufrimiento.

Que en esta novena de Navidad, despertemos todos los sentidos para descubrir la voz de Dios y el mensaje que nos quiere comunicar en este tiempo que vivimos en la historia familiar, comunitaria y nacional.

11. Compromiso comunitario.



Descubrir los signos y el mensaje que Dios nos quiere comunicar en los acontecimientos que están a nuestro alrededor.

12. Oraciones comunitarias.

Todos: Señor Jesús, te rogamos, óyenos.

- Por la Iglesia, para que dé a conocer a todos que el Señor es su tesoro que viene a salvar a la humanidad. **Oremos al Señor.**
- Por los pobres e indefensos, para que el Hijo amado de Dios, con su poder, los libre de su debilidad, angustia y sufrimiento. **Oremos al Señor.**
- Por los pueblos del mundo, para que Jesús, descendiente del linaje de David, con su venida, haga que el bienestar y la paz abunden en toda la tierra. **Oremos al Señor.**
- Por nosotros, para que nada nos aparte de la esperanza que tenemos puesta en Dios y en la salvación que, por Jesús, hará descender en nosotros. **Oremos al Señor.**

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 23

15. Agradecimiento, despedida y canto final: En brazos de una doncella.



NAVIDAD, UN TIEMPO PARA CONSTRUIR LA PAZ

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** Ven Jesús que te quiero ver.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 22**

4. Frase o lema.

Que el primer signo de esperanza navideña, se traduzca en paz para el mundo

5. **Conociendo el documento: “La Esperanza no defrauda”. (SNC, 8).**

Según el Papa Francisco, es necesario valorar todos los signos de los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano y que requieren ser transformados en signos de esperanza.

Que el primer signo de esperanza se traduzca en paz para el mundo, ya que

se encuentra sumido en la tragedia de la guerra, y la humanidad está sometida a una prueba nueva y compleja cuando ve a muchas poblaciones oprimidas por la brutalidad de la violencia.

Hay un grito desesperado de auxilio que insta a los responsables de las naciones para que pongan fin a los nu-

meros conflictos regionales, que pueden derivarse a nivel mundial. Se pregunta: ¿Es demasiado soñar que las armas callen y dejen de causar destrucción y muerte?

El jubileo nos recuerda que los que “trabajan por la paz, podrán ser llamados hijos de

Dios”. La exigencia de paz nos interpela a todos y urge que se lleven a cabo proyectos concretos, que no falte el compromiso de la diplomacia por construir con valentía y creatividad espacios de negociación para una paz duradera.

6. Dialoguemos.

¿Cuáles son las consecuencias de las guerras en el mundo?

¿Qué pide el Papa a los diplomáticos y a los gobiernos del mundo?



7. Canto:

Lindo niño.



8. Escuchemos la Palabra:

Miq. 5, 1-4.

9. Profundicemos.

Según el profeta Miqueas, ¿Quién vendrá de Belén de Efrata?

¿Qué misión va a desempeñar en el mundo?

10. Reflexionemos.

El profeta Miqueas nos da un mensaje profundo de paz y esperanza para estos tiempos difíciles, ya que anuncia el nacimiento de un Mesías que traerá una paz duradera y necesaria. Anuncia que, entre tanta violencia en la que vivía Israel, la esperanza volverá a brillar desde un lugar humilde e inesperado: Belén. En este

caso, el profeta habla de un líder que no solo tendrá la fuerza y la majestad de Dios, sino que traerá unidad, justicia y paz.

En un mundo destruido por las guerras y conflictos, Miqueas nos recuerda que la verdadera paz no proviene del poder humano, ni de las conquistas militares, sino de un liderazgo

humilde y justo, guiado por los valores divinos a favor de los desheredados de este mundo. Esa promesa de paz se cumple en la figura de un gobernante que buscará el bien común de los pobres para un futuro mejor.

Que, en esta Navidad, y siempre, seamos sembradores

de paz, que esté guiada por principios de compasión, amor y justicia, tal como lo anunció el profeta y que se cumple enteramente en Jesús. Seamos artesanos de la paz en el lugar donde cada uno haga su vida: en la familia, comunidad, trabajo y en la sociedad.



11. Compromiso comunitario.

En este tiempo de guerras y oscuridad, encendamos un cirio en medio de la asamblea como símbolo de Cristo que nos trae la luz.

12. Oremos comunitariamente.

Todos: Señor, que tu paz reine en nosotros.

- Por nuestra Iglesia que se prepara para recibir al Salvador del mundo, para que, guiada por su luz, sea artífice de paz y unidad. **Oremos al Señor.**
- Por los gobernantes del mundo, para que en sus decisiones se dejen guiar por la luz y la paz que nos viene de Jesucristo. **Oremos al Señor.**
- Por los países en conflicto, para que cesen las guerras y la muerte de inocentes, causad por quienes tienen el poder y buscan intereses mezquinos. **Oremos al Señor.**
- Por nosotros, que participamos en esta novena de Navidad, para que arranquemos de nuestros corazones todo tipo de violencia y maldad. **Oremos al Señor.**

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 23

15. Agradecimiento, despedida y canto final: Los peces en el río.



LA VIDA ES UN DON DE DIOS

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** Gracias a la vida.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 22**

4. Frase o lema.

**Mirar el futuro con esperanza,
equivale a tener una visión de la vida
llena de entusiasmo para compartir
con los demás (Papa Francisco).**

5. **Conociendo el documento:** “La Esperanza no defrauda”. (SNC, 9a).

El Papa Francisco afirma: Mirar el futuro con esperanza también equivale a tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás. Sin embargo, debemos constatar con tristeza que en muchas situaciones falta

esta perspectiva. La primera consecuencia de ello es la pérdida del deseo de transmitir la vida. A causa de los ritmos frenéticos de la vida, de los temores ante el futuro, de la falta de garantías laborales y tutelas sociales adecuadas, de modelos

sociales cuya agenda está dictada por la búsqueda de beneficios más que por el cuidado de las relaciones, se asiste en varios países a una preocupante disminución de la natalidad. Por el contrario,

en otros contextos, «culpar al aumento de la población y no al consumismo extremo y selectivo de algunos es un modo de no enfrentar los problemas».

6. Dialoguemos.

¿Qué significa mirar el futuro con esperanza?

¿Qué palabras del Papa Francisco nos ayudaría a darle sentido a nuestra vida?



7. Canto:

Noche de Paz.



8. Escuchemos la Palabra:

Lc. 1, 26-36.

9. Profundicemos.

¿Quién era María y qué le dijo el Ángel?

¿Para qué les llamó Dios a María y a José?

10. Reflexionemos.

En el Evangelio de Lucas encontramos uno de los pasajes más trascendentales sobre la vida y la esperanza, para reflexionar en este tiempo de Navidad. El texto narra la anunciación del ángel Gabriel a María, un momento de luz y de promesa, cuando la joven recibe la noticia de que será la madre de Jesús, el Salvador.

Este anuncio resalta el valor y la dignidad de la vida desde el momento mismo de la concepción. En María,

descubrimos a una mujer que, con valor y humildad, acoge la vida que Dios le confía. En el vientre de ella, la vida de Jesús empieza a gestarse y, con ella, la esperanza de salvación para la humanidad.

En Navidad, celebramos el nacimiento de Jesús, un acontecimiento que ilumina la dignidad de cada vida humana. Recordemos, Dios se hizo carne en el seno de una madre y nosotros estamos llamados a defender y cuidar la vida en todas sus etapas.

La vida humana, como don sagrado, merece ser valorada y amada, sin importar las circunstancias. Justamente, la Navidad, nos debe comprometer a defender la

vida, recordando que, en cada ser humano, desde aquel que está gestándose en el vientre de la madre hasta el más anciano, está viva la imagen y semejanza de Dios.

11. Compromiso comunitario.



Que el nacimiento de Jesús nos lleve a defender la vida en todas sus dimensiones. Y, así podamos decirnos: ¡Feliz Navidad!

12. Oremos comunitariamente.

Todos: Señor, enséñanos a cuidar la vida que nos haS dado.

- Por nuestra Iglesia y sus ministros, para que, con sus palabras y actitudes, sean los primeros defensores de la vida en todas sus etapas, desde la concepción, hasta la muerte natural. **Oremos al Señor.**
- Por los matrimonios, para que no pierdan la dimensión sublime del amor, contribuyendo así con el Evangelio de la vida. **Oremos al Señor.**
- Por los gobiernos de las naciones, para que alejen de sus agendas legislativas, el deseo de apostar por el aborto y la eutanasia, leyes que van contra la vida que Dios nos ha dado. **Oremos al Señor.**
- Por los jóvenes y profesionales de nuestras comunidades, para que conscientes del compromiso con la vida y el amor, se preparen responsablemente a asumir sus roles de esposos y padres. **Oremos al Señor.**

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 23

15. Agradecimiento, despedida y canto final: Virgen María de la Navidad.



LA FAMILIA EN EL PLAN DE DIOS

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** Que canten los niños.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 22**

4. Frase o lema.

Los niños en la familia dan una perspectiva de futuro a la sociedad y son motivo de esperanza; dependen de la esperanza y producen esperanza.

5. **Conociendo el documento: “La Esperanza no defrauda”. (SNC, 9b).**

El papa Francisco, hace un llamado urgente a los esposos jóvenes para que, en su vida matrimonial de amor, opten por la apertura a la vida con

una maternidad y paternidad responsables, ya que es el proyecto del Creador y ha grabado en el corazón y el cuerpo de hombres y mujeres.

Pide que haya un apoyo convencido por parte de las comunidades creyentes a las parejas jóvenes para que engendren hijos, como fruto de

la fecundidad de su amor y así den una perspectiva de futuro y esperanza a los pueblos que están quedándose sin nuevas generaciones.

6. Dialoguemos.

¿Cómo se manifiesta asumir la vida como bendición en las familias?

¿Cómo ve a su comunidad de aquí a 20 años, si se mantiene el actual ritmo de control de la natalidad?



7. Canto:

Navidad, es
Navidad



8. Escuchemos la Palabra:

Lc. 2,1-7.

9. Profundicemos.

¿Por qué viajaron María y José a Belén de Judá?

¿Cómo acogieron María y José el nacimiento de Jesús?

10. Reflexionemos.

El Evangelio de Lucas, narra la llegada de Jesús al mundo entre la sencillez y el amor de un hogar humilde. María y José, jóvenes esposos, acogen al Salvador en un pesebre, lejos de la comodidad, pero rodeados del amor familiar. La alegría del nacimiento del niño ilumina sus vidas, transformando la duda en esperanza.

Podríamos decir hoy, a los esposos jóvenes, que el nacimiento de un hijo en su hogar, es un momento

sagrado. Cada sonrisa, cada mirada, cada pequeño gesto de su tierno hijo es signo de que en lo sencillo reside lo esencial. La vida familiar, como la de aquel pesebre en Belén, está llena de pequeños momentos que se vuelven eternos, cuando se vive con ternura. La alegría de un hijo en el hogar es fuente inagotable de luz, les exige amar sin medida y construir un refugio de paz.

Como María y José, quizás enfrenten desafíos, dudas o

temores, pero en cada paso que den, encontrarán la fuerza para seguir adelante. Su hijo les enseñará el valor de la entrega cotidiana. En este sentido, un hijo será reflejo del amor que ustedes se tienen.

Hoy, al contemplar el pesebre de Belén, recuerden

que la grandeza del amor no está en las riquezas, sino en la sencillez y en acoger la vida con gratitud. Que su hogar, como aquel hogar de la Sagrada Familia, sea siempre un lugar donde el amor florezca y dé frutos, y la alegría tenga la última palabra.



11. Compromiso comunitario.

Apoyemos a los esposos jóvenes para que acojan la vida de cada hijo como el mejor milagro y regalo que Dios y la vida les da.

12. Oremos comunitariamente.

¡Todos: Ven a nuestras vidas Niñito, ven que te esperamos.

- Por los cristianos del mundo, para que, acogiendo el llamado a vivir la vocación del amor, seamos verdaderos seguidores del Señor y defensores de la vida, en especial de los más vulnerables.

Oremos al Señor.

- Por las familias de nuestra comunidad, para que vivan su vocación matrimonial en el cumplimiento fiel de ser colaboradores en la obra del

Creador. **Oremos al Señor.**

- Por los devotos del Niñito Jesús, para que se preparen con responsabilidad y fe a asumir la delicada misión de ser portadores de la buena noticia del nacimiento del Salvador. **Oremos al Señor.**

- Para que, en esta Navidad, celebremos con fe y amor a Jesús y evitemos gastos innecesarios, de consumo y despilfarro. **Oremos al Señor.**

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 23

15. Agradecimiento, despedida y canto final: En Belén no había campanas.



DEFENDER LA VIDA DE LOS INOCENTES

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** Desde el alto cielo.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 22**

4. Lema o frase:

Los Herodes de este tiempo acaban con la inocencia de los niños bajo el yugo de la violencia, la pornografía, y el descuido.

5. **Conociendo el documento:** “La Esperanza no defrauda”. (ENC, 9c).

El Papa Francisco, dice: su apoyo a la necesidad de una alianza social para la esperanza, que sea inclusiva, La comunidad cristiana no se puede quedar atrás en

más no ideológica, y que trabaje por un porvenir que se caracterice por la sonrisa de muchos niños y niñas que vendrán a llenar aquellas cunas vacías que ya hay en numerosas partes del mundo.

Además, necesitamos recuperar la alegría de vivir, porque el ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios (Gn. 1, 26) no puede conformarse con sobrevivir o subsistir mediocrementemente, dejándose satisfacer por

realidades materiales, y tal vez, pensando que la alegría de la vida está en el consumismo de esta época de Navidad.

Sera buena la Navidad si nos despojamos de tanto consumismo y lo vivimos en un ambiente de austeridad y gozo. Más que ofrecer solo regalos, compartamos gestos de cercanía y solidaridad. La verdadera felicidad de la Navidad está en el pesebre, no en otros lugares.

6. Dialoguemos.

En su comunidad, cuando nace un niño, ¿Es motivo de alegría para la familia?

¿Qué se podría hacer por aquellos niños que sufren por la pobreza económica, el abandono, o la orfandad?

¿Cuál es la misión que tienen los padres en el cuidado de sus niños?



7. Canto:

Pastores venid.



8. Escuchemos la Palabra:

Mt. 2, 13-18.

9. Profundicemos.

¿Por qué el ángel del Señor le pide a María y José huir a Egipto junto a su Hijo?

¿Cuál fue la intención de Herodes al mandar a matar a todos los niños menores de dos años?

Si Jesús nace y es la alegría de la Navidad ¿Qué podemos hacer nosotros para que los niños que conocemos tengan un momento de alegría?

10. Reflexionemos.

Las personas buenas siempre han sido luz en la oscuridad, su sola presencia les incomoda a muchos. El nacimiento de Jesús también incomodó a Herodes y su gran preocupación fue perder el poder que poseía como rey. Sin embargo, Jesús era el único y verdadero Rey que necesitaba el pueblo para alcanzar la salvación. Ante la crueldad atroz de Herodes, prevaleció el poder de Dios.

Seguramente, el rey Herodes se creía dueño de todo, era un dictador. Pero Jesús no es ningún tirano, Él es el Rey

de la humildad, su arma no es la violencia. Nace pobre entre los pobres. Su Reino es de amor, verdad y justicia. Él nace para ser la alegría de los tristes, esperanza de los desesperados y consuelo para quienes sufren.

En el pesebre del Niño Jesús hay lugar para todos, en especial, para tantos niños y niñas en peligro a causa de la violencia, la pobreza, la migración, que son pan de cada día en medio de una sociedad que descarta y se olvida con facilidad del más pequeño e indefenso.

11. Compromiso comunitario.



Organicemos una visita en el barrio o comunidad y compartamos alguna ayuda con los niños de una familia necesitada.



12. Oremos comunitariamente.

Todos: Jesús, protege a los niños del mundo entero

- Por nuestra Iglesia para que sea el hogar que acoja a los más olvidados y con su mensaje despierte en ellos la luz de la esperanza y la alegría de vivir. **Oremos al Señor.**
- Para que los niños por nacer reciban el amor y la ternura de sus padres y su presencia sea motivo de alegría y unidad para la familia. **Oremos al Señor.**
- Por los padres y madres de familia para que, a la luz del amor divino, se esfuercen por ser artesanos de la paternidad y maternidad responsables en bien de la familia, la sociedad y la Iglesia. **Oremos al Señor.**
- Para que en nuestras familias se cuide con amor, compasión y ternura de los más vulnerables, en especial, de los niños y abuelitos, promoviendo la cultura de la acogida y el encuentro. **Oremos al Señor.**

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 23

15. Agradecimiento, despedida, y canto: Niño si el amor.

TEMA 7



LOS JOVENES, ESPERANZA PARA EL MUNDO

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** Ya viene el Niñito.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 22**

4. Lema o frase:

Queridos jóvenes, pidan al Señor un corazón libre para no ser esclavos de las trampas del mundo (Papa Francisco)

5. **Conociendo el documento:** “La Esperanza no defrauda”. (ESC, 12).

El Papa Francisco, afirma: También necesitan signos de esperanza: los jóvenes. Ellos, con frecuencia, ven que sus sueños se derrumban. Por tanto, no podemos decepcionarlos; en su entusiasmo se fundamenta el porvenir. Es hermoso verlos liberar energías. Sin embargo, es triste ver jóvenes sin esperanza.

Lailusión de las drogas, el riesgo

de caer en la delincuencia y la búsqueda de lo efímero crean en ellos, más que en otros, confusión y oscurecen la belleza y el sentido de la vida. Por eso, ocupémonos con ardor renovado de los jóvenes, los estudiantes, los novios, y de las nuevas generaciones. ¡Que haya cercanía a los jóvenes, que son la alegría y la esperanza de la Iglesia y del mundo!

6. Dialoguemos.

¿Que valores morales y cristianos se los debe recuperar en la vida de nuestros jóvenes?

¿Por qué considera el Papa Francisco que los jóvenes son la esperanza de la sociedad y de la Iglesia?



7. Canto:

No sé Niño
hermoso.



8. Escuchemos la Palabra:

Lc. 2, 41-52.

9. Profundicemos.

¿Qué sucedió con Jesús y sus padres en Jerusalén?

¿Cómo reaccionaron José y María cuando se dieron cuenta de que su hijo Jesús no estaba?

Según el texto de Lucas, ¿Qué es más trascendental: la paternidad humana o la paternidad de Dios?

10. Reflexionemos.

Se ha insistido que, a los jóvenes hay que ofrecerles signos de esperanza, y hay que darles la oportunidad para que contagien de esta esperanza en la familia, la Iglesia, la educación y en la sociedad entera. Ello implica valorar sus vidas llenas de ideales, optimismo y motivación. De eso depende que sean profetas de esperanza, más aún, en medio de una sociedad envejecida por el cansancio y la rutina.

Es de suma importancia que los jóvenes no sean descartados ni marginados

del entorno familiar, laboral, o eclesial. Ellos necesitan ser impulsados a ser agentes de cambio y protagonistas de un mundo más humano y justo. A ellos no podemos juzgarlos ni sepultarlos en el alcoholismo, la drogadicción, o la delincuencia. Que los jóvenes lleven una vida oscura, vacía y sin esperanza, a veces, es resultado de nuestra apatía y descuido con ellos.

Por tanto, es urgente que desde esta Navidad tengamos más tiempo para tantos jóvenes que quieren ser protagonistas, y quizá, no han tenido

dicha oportunidad. Hay que abrir oportunidades y estar con ellos, acompañarlos y valorar su fervor e iniciativa. La presencia de ellos debe

ayudar a rejuvenecer muchos ambientes pastorales, familiares y organizativos sin alma, vacíos e ineficaces.



11. Compromiso comunitario.

Promover y valorar la participación de los jóvenes en todo proyecto, para bien del barrio o comunidad.

12. Oremos comunitariamente.

Todos: Niño Jesús, que tu nacimiento rejuvenezca nuestro corazón

- Por los jóvenes que se educan para tener un futuro mejor, para que lo hagan con libertad y responsabilidad.

Oremos al Señor.

- Por aquellos jóvenes sin esperanza, a quienes les falta la alegría de vivir, para que el gozo de la Navidad perdure toda la vida. **Oremos al Señor.**

- Por las familias, lugares seguros para la vida de los jóvenes, para que se

preocupen de formar la mente y el corazón de ellos y de esa manera les encaminen a ser buenos ciudadanos y buenos hijos de Dios. **Oremos al Señor.**

- Por los jóvenes que han decidido seguirle al Señor, desde una opción de vida religiosa, para que lo hagan con alegría y humildad, a ejemplo de Jesús que, siendo parte de su familia, se dedicó a los asuntos del Padre. **Oremos al Señor.**

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 23

15. Agradecimiento, despedida, y canto: Dulce Jesús mío.



SABIDURIA DE LOS ABUELOS

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** Claveles y rosas.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 22**

4. Lema o frase.

Que los abuelos sean sostenidos por la gratitud de los hijos y el amor de los nietos.

5. **Conociendo el documento:** “La Esperanza no defrauda”. (SNC, 14).

El Papa Francisco, indica: Signos de esperanza merecen también los ancianos, que, a menudo, experimentan soledad y sentimientos de abandono. Por cierto, valorar el tesoro que son, sus experiencias de vida,

la sabiduría que tienen y el aporte que son capaces de ofrecer, es un compromiso de la comunidad cristiana y la sociedad civil, llamadas a trabajar juntas por la alianza intergeneracional.

Me permito, dirigir un recuerdo particular y especial a los abuelos y a las abuelas, que representan la transmisión de la fe y la sabiduría de vida a las generaciones más jóvenes.

Además, que sean sostenidos por la gratitud de los hijos y el amor de los nietos, que encuentren en ellos arraigo, comprensión y aliento.

6. Dialoguemos.

¿Por qué tenemos que cuidar a los abuelos?

¿Qué hemos recibido de nuestros abuelos?

¿Cómo mira la sociedad actual a los abuelos?



7. Canto:

Se encuentra en un portal.



8. Escuchemos la Palabra:

Lc. 2, 25-35.

9. Profundicemos.

¿Quién fue Simeón?

¿Qué hace y dice Simeón cuando se encuentra con el niño Jesús?

¿Por qué dice Simeón que este Niño será signo de contradicción?

10. Reflexionemos.

Los dos textos nos hablan de la importancia que tienen los abuelos en la vida de la Iglesia y de la sociedad, porque nos anteceden en el camino de la vida, son portadores de sabiduría, vivieron a plenitud su vocación desde el servicio y la entrega, anhelando siempre un mundo mejor.

El Papa Francisco nos pide reflexionar acerca de la realidad en la que viven

los abuelos, muchas veces, abandonados por su propia familia, descartados por una sociedad que valora a la persona mientras esté en condiciones de trabajar, sin tomar en cuenta que todo lo que somos y tenemos lo debemos a esa generación que fueron capaces de trabajar infatigablemente por el bien común.

Por su parte, el Evangelio de

Lucas describe la vida del anciano Simeón, hombre justo y piadoso que mantuvo viva la esperanza en el cumplimiento de la promesa que se cumple con el nacimiento de Jesús. Así pues, cuando se encuentra con el Niño Jesús, lo toma en

sus brazos y da gracias a Dios por haber tenido la dicha de conocer al Salvador, al mismo tiempo profetiza acerca de su misión, que, por ser fiel al plan de Dios, se convierte en signo de contradicción.



11. Compromiso comunitario.

Visitar a un abuelito para que nos converse sobre sus experiencias de vida.

12. Oremos comunitariamente.

Todos: Señor, ayúdanos a respetar y valorar la sabiduría de los ancianos.

- Para que, valorando a los adultos mayores como parte sobresaliente de nuestra historia, les ayudemos a terminar con dignidad su camino. **Oremos al Señor.**
- Para que los hijos nos hagamos cargo de nuestros abuelitos, tomando en cuenta que allí están nuestras raíces. **Oremos al señor.**
- Para que las instituciones del estado promuevan políticas públicas encaminadas a cuidar y proteger la vida de los ancianos que ofrecieron lo mejor de su vida por el bien de la sociedad. **Oremos al señor.**
- Para que mientras nos preparamos para celebrar la Navidad, no olvidemos que tenemos el compromiso de promover la cultura del encuentro. **Oremos al Señor.**

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 23

15. Agradecimiento, despedida y canto: Tú estás cerca.



EL RIESGO DE LA MIGRACIÓN

1. **Saludo y bienvenida.**
2. **Canto:** No se Niño hermoso.
3. **Oración inicial para todos los días. Pág. 22**

4. Frase o lema.

Que las esperanzas de los migrantes no se vean frustradas por prejuicios y cerrazones; pero la acogida, debe ir acompañada por responsabilidad, para que a nadie se le niegue el derecho a construir un futuro mejor.

5. **Conociendo el documento:** “La Esperanza no defrauda”. (SNC, 13).

Nos asevera el Papa Francisco: “No pueden faltar signos de esperanza hacia los migrantes, que abandonan su tierra en busca de una vida mejor para ellos y sus familias. Que sus esperanzas no se vean frustradas por prejuicios y cerrazones; que la acogida, que abre los brazos a cada uno en razón de su dignidad,

vaya acompañada por la responsabilidad, para que a nadie se le niegue el derecho a construir un futuro mejor.

Que, a los muchos exiliados, desplazados y refugiados, a quienes los conflictos internacionales obligan a huir para evitar guerras, la violencia y discriminaciones, se les garantice la seguridad, el acce-

so al trabajo y a la instrucción, instrumentos necesarios para su inserción en el nuevo contexto social.

Que la comunidad cristiana esté siempre dispuesta a defender el derecho de los más débiles. Que generosamente abra sus acogedoras puertas para que a nadie le falte la es-

peranza de una vida mejor. Y que resuene en nuestros corazones la Palabra de Dios que, en la parábola del juicio final, dice esta sentencia: “estaba de paso, y me alojaron...”, porque “cada vez que lo hicierón con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo” (Mt. 25,35.40).

6. Dialoguemos.

¿Por qué migran nuestros hermanos?

¿Cuáles son los obstáculos que encuentran los migrantes en su vida?

¿Qué se pide a la comunidad cristiana frente a los migrantes?



7. Canto:

Hogar de
Nazareth.



8. Escuchemos la Palabra:

Mt. 2, 19-23.

9. Profundicemos.

¿Qué mensaje le da el Ángel en sueños a José?

¿Cuál fue la respuesta de José y su familia ante el anuncio del Ángel?

¿Por qué la familia de José se estableció en Nazaret?

10. Reflexionemos.

En los dos textos encontramos una complementariedad entre el sentir de los migrantes con el de Jesús. Así, la migración es una realidad dolorosa que los obliga a dejar tierras conocidas, la familia y costumbres, para ir a encontrarse con otra cultura que les obliga a tener sufrimientos y dolores, pero hay una motivación grande como es llegar a tener días mejores para su familia.

El documento del Papa presenta la dura realidad de la migración, el por qué se van, y las razones son: la persecución de los gobiernos de turno que, con sus políticas de muerte en contra de los frágiles, les obligan a morir o partir. Aun así, cuando llegan a su destino, la situación es difícil por la falta de trabajo y oportunidades, pero, sobre todo, una deuda

que los obliga hacer grandes sacrificios en todos los niveles. por las élites religiosas de los judíos.

Esta realidad también lo vivió Jesús, que fue perseguido por el poder político de turno y para salvar su vida tuvo que emigrar. Obviamente, Él se identifica con los migrantes, que, aún siendo el Hijo de Dios, fue desconocido y perseguido

En Galilea interiorizó la cultura de su pueblo y los acontecimientos que afectaban a su nación; experimentó el trabajo, las relaciones humanas, el dolor y opresión, al igual que nuestros emigrantes en estos tiempos.



11. Compromiso comunitario.

Visitar a una familia que llegó a nuestra comunidad, para vincularle al trabajo pastoral.

12. Oraciones comunitarias.

Todos. Señor Jesús, ayuda y bendice a nuestros migrantes.

- Para que la Iglesia, en medio de las dificultades de su peregrinar en este mundo, experimente la constante protección de Dios. **Oremos al Señor.**
- Para que los niños que, en cualquier lugar del mundo, sufren por las guerras, el hambre, o las injusticias, sean liberados de su dolor. **Oremos al Señor.**
- Para que quienes gobiernan las naciones, cumplan la tarea que han asumido, de modo que el mundo avance por los caminos de la voluntad de Dios. **Oremos al Señor.**
- Para que caminemos siempre a la luz de la fe que profesamos, siendo testimonio con obras de verdad. **Oremos al Señor.**

Si alguien quiere ofrecer su plegaria, puede hacerlo...

13. Padre nuestro, Ave María y Paz.

14. Oración final para todos los días. Pág. 23

15. Agradecimiento, despedida y canto final: Virgen de la Navidad.



Arquidiócesis de Cuenca

DISEÑO: LA PRESSION



IMPRESIÓN: EDCBY
EMPRESA EDITORIAL DEL CAYAR
TEL: 0262 751 1111